



Ruta Verde

El Metro, tu bici, la naturaleza y tú



Estaciones
**ARGANDA
DEL REY**



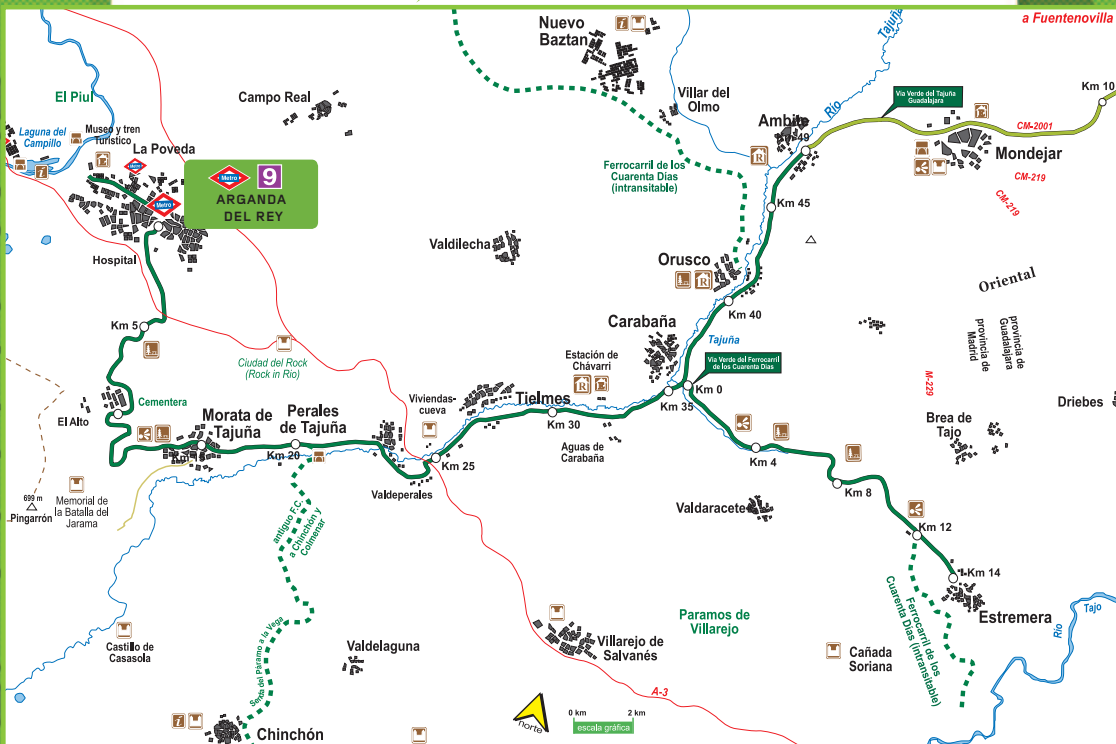
Ruta Verde
*Via Verde
del Tajuña*



RUTAS VERDES CRTM
3.3

Ruta Verde
Via Verde del Tajuña

Longitud
49 km



Grado de dificultad

- Nivel Paseo-Fácil
- Nivel Aventura-Medio
- Nivel Deportivo-Difícil



Descripción de la Ruta

Ruta verde "Vía Verde del Tajuña"

El sureste de la Comunidad de Madrid es un territorio que mantiene intactas sus señas de identidad rural albergando parajes encantadores y pueblos pintorescos. El valle del Tajuña es un destino ideal para un fin de semana relajado ya que en este rincón de Madrid podrás pedalear por viejas vías de tren, rememorar los escenarios de una batalla o cenar en un romántico molino. Te sugerimos disfrutar del genuino sabor rural, lejos del asfalto y a tan solo 45 minutos del centro de Madrid en la línea 9 de metro.



El tren de Arganda, que pita más que anda



Este dicho muy popular entre los madrileños de una determinada generación hace referencia a la vieja línea ferroviaria que partía desde la estación de Niño Jesús, junto al parque del Retiro y circulaba por Vicálvaro, Rivas, Arganda, Morata y resto de los pueblos del valle del Tajuña hasta Mondejar (Guadalajara) y Alocén junto al río Tajo. Esta línea de vía estrecha se intentó conectar con Teruel y la costa de Valencia, pero poco a poco se fueron cerrando sucesivos tramos hasta su definitivo cierre para pasajeros acaecido en 1969. El tramo entre Vicálvaro y la Cementera de Morata aún funcionó 30 años más como ferrocarril minero privado.

Del viejo ferrocarril a moderna línea de Metro



Hasta 1998 la empresa cementera Portland Valderribas utilizó con sus ferrocarriles mineros una parte de la actual Vía Verde en concreto el tramo comprendido entre sus instalaciones de Vicálvaro y la cementera de El Alto, cerca de Morata de Tajuña. Con el cese de actividades de este ferrocarril se puso en marcha el proyecto para la utilización de parte de su trazado en la construcción del tramo de la línea 9 de metro comprendido entre Vicálvaro y Arganda sin embargo, muchos tramos del viejo ferrocarril no pudieron ser aprovechados por el metro y quedaron definitivamente abandonados. www.viaverdes.com

Trenes de ayer que circulan hoy: El Museo de La Poveda



El trazado del tren de Arganda una vez cerrado al tráfico de viajeros sufrió diversos avatares. Como ya se ha citado, hasta el año 1998 la empresa cementera Portland Valderribas utilizó con sus ferrocarriles mineros una parte del mismo. Con el cese de actividades de este ferrocarril se puso en marcha el proyecto para aprovechar parte de su trazado en la construcción de la línea 9 de Metro sin embargo un tramo de unos seis kilómetros de vía se preservó para uso turístico. Gracias al trabajo desinteresado de un grupo de apasionados del tren, Madrid dispone de un museo ferroviario “vivo” donde se puede circular en auténticos trenes de vapor, el Museo de La Poveda www.vapormadrid.com

Desde La Poveda hasta Arganda



En el interior del casco urbano de Arganda hay dos tramos del antiguo ferrocarril que han sido reconvertidos en carril bici. El primero de ellos, rehabilitado por el Ayuntamiento de Arganda discurre entre el antiguo paso a nivel de la Azucarera de La Poveda (Estación de metro de La Poveda) hasta el Polideportivo Príncipe Felipe situado en el centro urbano de la localidad. Son un total de tres kilómetros de antigua vía que discurre por el barrio residencial de La Poveda y por los polígonos industriales Borondo, El Guijar y San Roque.

Una Vía Verde que comienza en la estación de Arganda del Rey



La Vía Verde del Tajuña se ha construido en diferentes fases y dispone de un trazado principal de 49 km y un ramal que parte desde Orusco hasta Estremera (14 km) y conocido como “El Ferrocarril de los Cuarenta Días”. La apertura en 2007 del tramo de carril bici que une las localidades de Arganda del Rey y Morata de Tajuña supuso la conexión de este importante Vía Verde de 49 km de longitud con la estación de metro de Arganda del Rey. Puedes ir hasta allí llevando tu bici en el metro. Más información de horario de admisión de bicis y tarifas en www.metromadrid.es y www.metrotfm.com.

¿Qué ver en el entorno de la Vía Verde?

El Tajuña, un pequeño gran río. El río Tajuña nace en los páramos de Maranchón, en Sierra Ministra (Guadalajara). Las aguas de su cauce en su descenso hacia el suroeste peninsular se van encajando poco a poco en la planicie de La Alcarria, si bien sus aguas no “tajan” de manera tan potente la llanura como el Tajo, su hermano mayor, de aquí procede su nombre “Tajuña”. El valle del Tajuña está muy bien definido por unas empinadas vertientes, un fondo plano y unos pequeños pueblos emplazados casi siempre en la ladera de solana. El Tajuña finaliza su recorrido de 150 kilómetros en el Jarama, que a su vez se une al Tajo, muy cerca de Aranjuez.

El valle de los molinos



Una peculiaridad del Tajuña es la numerosa presencia de molinos movidos por la corriente del agua. El origen de estos ingenios era la molienda del grano y por lo general estaban asociados a fábricas de harinas. Con el paso del tiempo muchos molinos se dedicaron a la producción eléctrica, o a la de tejidos, los llamados batanes, otros pasaron a ser fabricas de papel. En la actualidad muchos de estos edificios se están rehabilitando como viviendas, restaurantes y hoteles rurales, una interesante opción para el ocio.

Pueblos llenos de encanto



El valle del Tajuña, y en general los páramos y vegas del sureste de Madrid conservan la esencia del paisaje rural castellano. En estas tierras de secano nunca falta el verde matiz de un huerto o de una chopera a la vera de cualquier fuente o acequia. Los pueblos de la zona son pequeños y sus blancos edificios recuerdan a la arquitectura manchega con la que comparten vecindad. Olivares, viñedos, huertas y campos de cereal componen un mosaico que merece la pena recorrer caminando o en bici. Los que tenemos por horizonte cotidiano el cemento y el ladrillo agradeceremos este cambio de perspectiva.

Carabaña, una tradición que se recupera



Carabaña es conocido desde hace siglos por sus manantiales de agua mineral cuya fuente principal se encuentra en el Cerro Cabeza Gorda. La explotación industrial del manantial comenzó en el siglo XIX, pero es con la llegada del ferrocarril, cuando las botellas de “Agua de Carabaña” alcanzan difusión internacional. Después de diversos avatares y del abandono de la explotación de las aguas, quedaron en pie la fábrica de embotellado, la central hidroeléctrica y el antiguo balneario. Todos estos edificios se están poniendo de nuevo en marcha. La central eléctrica que suministraba energía y que ocupaba el lugar de un molino harinero, también ha sido rehabilitada como restaurante-museo.

La batalla del Jarama. Un prólogo de la segunda Guerra Mundial.

En febrero de 1937 dos ejércitos chocan de manera frontal en la pugna por el control de la carretera de Valencia, la única vía de comunicación de Madrid con su retaguardia de Levante. El resultado fue la Batalla del Jarama donde se batieron tropas de más de treinta nacionalidades distintas, desde el celebre Batallón Lincoln compuesto por soldados norteamericanos defensores de la república a una columna de irlandeses que lucharon con las tropas nacionales. Británicos, polacos, alemanes, rusos, franceses, marroquíes o italianos cruzaron sus destinos en este valle. En la actualidad, sobre el campo de batalla, aún quedan huellas de aquella gesta.

Nos ponemos en ruta · Ficha técnica

Distancia. La ruta en su tramo madrileño tiene 49 kilómetros (ida) a lo que hay que añadir el ramal del F.C. de los Cuarenta días hasta Estremera (14 km ida)

Dificultad. La ruta es muy sencilla y tan solo presenta las dificultades propias que surgen a la hora de salvar los desniveles que vayan apareciendo a medida que la vayamos cubriendo, como la subida a El Alto de Morata.

Otras consideraciones. La ruta se encuentra cerrada al tráfico viario y pavimentada. Cuenta también con señalización específica. Mas información en la web www.viasverdes.com de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles.



Breve descripción de la ruta



Km. 0. La ruta comienza a escasos 300 metros de la estación de Arganda del Rey. Para localizar el inicio salimos de la estación, giramos a la derecha, pasamos junto a una gasolinera y llegamos a dos grandes rotondas. Justo en la segunda rotonda y en el lado izquierdo de la misma comienza la Vía Verde. Conexión con **RV-3.2**. Como referencia y en paralelo se encuentra la calle Carabela. La Vía Verde está totalmente señalizada así que no hay peligro de perderse. Tan solo recordar que los diez primeros kilómetros son en ligero ascenso, el mismo que hacia el viejo ferrocarril para salvar el desnivel desde el valle del Jarama hasta la meseta de “el Alto” donde se encuentra la cementera.

Km. 10. Hemos terminado de subir, atrás hemos dejado la autovía A-3 y una zona de descanso. A la derecha se levantan las gigantescas instalaciones de Portland que fabrican el clínker del cemento tras calcinar caliza y arcilla a una temperatura que está entre 1350 y 1450 °C. A partir de ahora disfrutaremos de una bonita bajada hasta Morata de Tajuña. A la derecha y junto al cruce de la carretera M-302 se encuentra el monumento de la batalla del Jarama. Las vistas de la vega del Tajuña son impresionantes.

Km. 15. La Vía Verde se interna en el casco urbano de Morata de Tajuña y a pesar de la señalización deberemos estar pendientes para no despistarnos. Hay que seguir recto hacia el este, en dirección Perales.

Km. 20. Justo en este punto donde ahora tan solo hay una explanada junto a la M-302 se encontraba la estación de “Tajuña” un nudo ferroviario donde se bifurcaba hacia la derecha el ramal que comunicaba con Chinchón y Colmenar de Oreja. Esta vía aunque no está acondicionada es relativamente fácil de seguir.



Km. 23. Llegamos a Perales del Río. La Vía Verde rodea por el sur el casco urbano del municipio ya que el trazado ferroviario original se ha perdido. El carril bici nos permite llegar fácilmente bajo el trazado de la A-3 que cruzaremos de nuevo, esta vez en dirección a Tielmes. Justo en este punto y sobre unos acantilados de yeso podemos ver las celebres viviendas-cueva excavadas hace cientos de años.

Estación de Chavarri



Km. 30. Hace un buen rato que hemos dejado atrás el casco urbano de Tielmes así como una pequeña ermita junto a la ruta. Mas adelante y junto a la carretera es posible ver el edificio de la antigua estación de Chavarri que daba servicio al balneario y planta embotelladora de las célebres “Aguas de Carabaña”.



Km. 35. A punto de llegar a Carabaña veremos que a la derecha tenemos una muy interesante opción para seguir pedaleando, esta vez por la conocida como Vía Verde del Ferrocarril de los Cuarenta Días, un ramal ferroviario trazado durante la Guerra Civil. Este ramal tiene 14 kilómetros y nos dejaría en la localidad de Estremera. La Vía Verde del Tajuña continúa por el valle de este río en donde veremos cada cierto tiempo viejos molinos movidos por la corriente del agua del río.

Km. 40. Estamos en Orusco, otro de los pequeños y hospitalarios pueblos del valle, desde aquí y hasta llegar a Ambite vamos a disfrutar de uno de los mas bonitos tramos de la Vía Verde.



Km. 49. Ambite. Final de la ruta aunque aún se puede seguir la Vía Verde una vez rebasado el límite de la provincia de Guadalajara donde se puede llegar a localidades tan interesantes como Mondejar, aunque esta segunda etapa la dejaremos para otro día. Por cierto la antigua estación de Ambite está rehabilitada, alberga un restaurante y en verano incluso te podrás bañar en su piscina.



www.viasverdes.com

VIAS VERDES

